

A person wearing a hat and a backpack is walking away from the camera on a gravel path. The path is bordered by a wooden fence and green grass. In the background, there are trees and a body of water under a cloudy sky. The top of the image has a yellow background with the title text.

LA Antorcha DE LA Verdad

El vagabundo

(La historia se encuentra en la página 11)

septiembre - octubre 2013 volumen 27, número 5

Este librito no es para la venta

Junta Directiva:

Eugenio Heisey
Duane Nisly
Marcos Yoder
Pablo Schrock
Noé Schrock
Antonio Valverde
Jesús Villegas
Sanford Yoder

Editor

Duane Nisly

Circulación

Randall Nisly

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:

La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.

Tel: (506) 2465-0017

Fax: (506) 2465-0018

plmantor@gmail.com

CONTENIDO

| | |
|--|---------|
| El vagabundo | portada |
| Editorial | 3 |
| La codicia, la avaricia, el contentamiento | 4 |
| ¿La religión o Jesucristo? | 15 |
| Palabras del anciano | |
| Diseñado por Dios | 16 |

Historia bíblica:

| | |
|--|----|
| Jesús comienza su ministerio | 18 |
|--|----|

Sección para padres

| | |
|----------------------|----|
| El llamado supremo | |
| Lección 5b | 17 |

Receta

| | |
|---------------------------|----|
| Mayonesa casera | 22 |
|---------------------------|----|

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Si desea hacer una donación, la puede hacer por medio de un cheque en dólares estadounidenses a nombre de **Asociación Servicios Cristianos Menonitas**, o por medio de una **transferencia internacional**: (Asociación Servicios Cristianos Menonitas, cuenta #15201347000014732 en dólares estadounidenses. SWIFT: BCRICRSJ y/o UNIVERSAL ID019339, Banco de Costa Rica. San José, Costa Rica, entre Av. central y segunda, calles cuatro y seis.)

Editorial

Estimado lector:

Hace poco tuve la oportunidad de asistir a una reunión de familia en que celebramos los ochenta años que cumplió mi papá. Vinimos de muchas partes, ya que la familia se ha

esparcido mucho. Al ver algunos de mis parientes que no había visto desde hacía mucho, me impactó la realidad de que los años marchen rápidamente. Tales ocasiones siempre me causan cierto impacto, y me hacen pensar en la brevedad de la vida. La vida sigue y hay muchos cambios. Me impresionó de nuevo la importancia de aprovechar bien el tiempo que Dios me da, porque probablemente me quede menos tiempo de lo que creo. Así es para todos nosotros.

Leemos en Eclesiastés el testimonio del sabio, Salomón. Debido a malas decisiones, Salomón sufrió una gran desilusión. Aunque era el hombre más sabio del mundo, su vida se convirtió en una gran decepción. A través del libro de Eclesiastés se ve la gran desilusión que él sufrió. Pero me parece que al final de su vida, él recapacita y declara unas verdades muy importantes. Por naturaleza, el hombre busca satisfacción en lo que trae la realización personal. Salomón dice que todo eso es una gran desilusión. Lo importante es: **"Temer a Dios, y guardar sus mandamientos"**. Es lo más importante en toda la vida.

Jesús afirmó lo mismo a algunos que lo querían seguir y les declaró lo que es importante: *Las zorras tienen sus cuevas, pero sepan lo que pueden esperar si me siguen a mí. Lo más importante no es la comodidad de esta vida; es buscar primeramente el reino de Dios.* Es impactante esta declaración de Jesús. Es tan al contrario de lo que muchos vivimos. Los psicólogos nos dicen que lo más importante es sentir satisfacción personal, lograr las metas personales, y ser feliz. En cambio, Jesús dice: **"Buscad primeramente el reino de Dios"**. Eso significa buscar poner en primer lugar los valores del reino de Dios, los propósitos que Dios tiene para nosotros, y los mandamientos de su reino. Es totalmente al contrario de lo que dice el mundo.

Reflexionemos: ¿Qué tiene más importancia en mi vida? ¿Cuál es mi mayor afán? ¿Estoy aprovechando las oportunidades que Dios me da para promover su reino?

Aproveche bien las oportunidades que Dios le da, porque le queda menos tiempo de lo que usted cree.

Duane Nisly



La codicia, la avaricia, el contentamiento

¿Codicia?

¿Avaricia?

¿Contentamiento?

¿Qué dice la Biblia?



El hermano Arturo Nisly de El Salvador preparó el siguiente bosquejo. Es nuestro deseo que sirva de herramienta en su estudio de la Palabra de Dios sobre este tema. Creemos que es un tema de mucha importancia en el mundo de hoy, y a la luz de algunas enseñanzas que han surgido en la iglesia en cuanto a las posesiones materiales. Esperamos que le sea de bendición y provecho. Ya que es bastante extenso, lo dividimos en dos partes.
-El editor.

Hoy en día estamos bombardeados por los medios de comunicación. Los comerciantes quieren nuestro dinero. Tratan de convencernos que no podemos ser felices sin lo que ellos nos quieren vender... que necesitamos lo que ofrecen. En este estudio, queremos ver lo que la Palabra de Dios nos dice al respecto. ¿Cómo lo ve Dios?

“No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Éxodo 20:17).

Definiciones:

Avaricia = afán desordenado de poseer y adquirir más de lo que se necesita (cada vez más, y nunca se sacia).

Codicia = apetito desordenado de riquezas y bienes que otros poseen

Envidia = tristeza enojada; disgusto por el bien ajeno

Contentamiento = estar satisfecho, no necesitar más bienes materiales o dinero para ser feliz.

Objetivos:

- 1) Amar a Dios más que las posesiones, más que a otras personas, y más que las actividades de la vida. Como resultado, disfrutar de la vida al ver las cosas tal como se debe. De esta manera, lo material tomará su lugar debido.
- 2) Entender lo engañoso que es la trampa de las posesiones y el dinero.

¿Cuál vale más: tener mucho dinero y bienes, y no estar satisfecho, o tener recursos limitados y estar contento con lo que tengo? ¿Cuál de los dos contribuye más a su calidad de vida: los bienes o el contentamiento?

I. Es necesario distinguir entre la diligencia y el afán o la codicia.

A. Lo que la Biblia dice sobre el trabajo

1. ***“No te afanes por hacerte rico; sé prudente, y desiste”***
(Proverbios 23:4).
2. ***“Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio... prepara en el verano su comida; y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos para reposo; así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado”*** (Proverbios 6:6-11).

3. *“La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece”* (Proverbios 10:4).
 4. *“El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada”* (Proverbios 13:4).
- B. ¿Por qué trabajamos? (En el mundo se ven: el perezoso, el trabajador honrado, y la obsesión por enriquecerse.)
1. *“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”* (Efesios 4:28).
 2. *“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”* (1 Timoteo 5:8).
 3. Para evangelizar y alcanzar a las almas (1 Corintios 9:16).

II. Historias bíblicas que muestran los daños que causa la codicia

- A. EVA: *no comió la fruta por tener hambre; tenía más que suficiente. “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”* (Génesis 3:6).
- B. LOT: *por la codicia escogió la llanura del Jordán, pero no pensó en el bienestar espiritual de su familia. “Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra. Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera”* (Génesis 13:10-13).

- C. **BALAAM**: *volvió a pedir permiso para poder recibir los premios de maldad y murió en batalla contra el pueblo de Dios* (Números 22-24).
“Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta” (2 Pedro 2:15-16).
“¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré” (Judas 11).
- D. **ACÁN**: *por su codicia hubo 36 muertos en batalla; Acán perdió toda su familia y su vida. ¡Los apedrearón a todos!*
“Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello” (Josué 7:21).
- E. **ACAB Y JEZABEL**: *Acab codició la viña de Nabot aunque como rey tenía más que los demás, pero no estaba satisfecho* (1 Reyes 21:1-16).
1. Acab se puso triste y no comió porque tanto quería tener la viña de Nabot.
 2. Jezabel pecó al usar el poder de forma ilegítima para obtener lo que quería (matar, mentir, robar).
- F. **GIEZI**: *manchó el buen mensaje que Dios le quiso dar al pueblo de Naamán* (2 Reyes 5:2.-24).
 El criado creyó que era una lástima perder la oportunidad por obtener algo de valor.
- G. **JUDAS**: *No sabemos cuáles hubieran sido todos los motivos de traicionar a Jesús* (Mateo 26:14-16; 48-48).
 El dinero era un factor. Sabemos que robaba dinero de la bolsa que tenían para los gastos de Jesús y sus discípulos.

H. DEMAS: *se desvió del buen camino por algo que creyó ser bueno, pero perdió lo mejor.*

¿Por vicios, por mujeres, por placer, por una satisfacción temporal, por una buena oportunidad de trabajar y ganar bien? No sabemos...

“Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica” (2 Timoteo 4:10).

I. SAMUEL: *un buen ejemplo.*

“Aquí estoy; testiguad contra mí delante de Jehová y delante de su ungido, si he tomado el buey de alguno, si he tomado el asno de alguno, si he calumniado a alguien, si he agraviado a alguno, o si de alguien he tomado cohecho para cegar mis ojos con él; y os lo restituiré. Entonces dijeron: Nunca nos has calumniado ni agraviado, ni has tomado algo de mano de ningún hombre” (1 Samuel 12:3-4).

“De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro” (Proverbios 22:1).

J. SALOMÓN

“Engrandecí mis obras, edificué para mí casas, planté para mí viñas; me hice huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todo fruto. Me hice estanques de aguas, para regar de ellos el bosque donde crecían los árboles. Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música. Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y ésta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que

habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol. Después volví yo a mirar para ver la sabiduría y los desvaríos y la necedad; porque ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del rey? Nada, sino lo que ya ha sido hecho” (Eclesiastés 2:4-12).

III. Preguntas de reflexión:

- A. ¿Cómo era Salomón al principio?
- B. ¿Cómo sería Salomón si viviera en el día de hoy (poder adquirir todo lo que quisiera)?
- C. De cierta manera Salomón tiene autoridad para hablar sobre estos temas porque él pudo decir: *“No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan...”* ¿Cuáles son los consejos de Salomón acerca de las riquezas y las posesiones materiales? Veamos lo que dice:
 - 1. Lo poco del justo es mejor que las riquezas de muchos malos (Proverbios 17:1; Eclesiastés 4:6).
 - 2. *“Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores”* (Proverbios 37:16). Tiene limpia la conciencia.
 - 3. *“Tales son las sendas [violentas y peligrosas] de todo el que es dado a la codicia, la cual quita la vida de sus poseedores”* (Proverbios 1:19).
 - 4. *“Alborota su casa el codicioso; mas el que aborrece el soborno vivirá”* (Proverbios 15:27). Causan confusión. No hay tranquilidad. No hay paz.
 - 5. Las riquezas son inciertas. *“¿Has de poner tus ojos [tu enfoque] en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo”* (Proverbios 23:5).
 - 6. El amor al dinero no se satisface con dinero (Eclesiastés 5:10).
 - 7. Los bienes aumentan; los gastos aumentan también (Eclesiastés 5:11).

8. La abundancia del rico no le permite descansar (Eclesiastés 5:12).
 9. *“El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad. Cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen. ¿Qué bien, pues, tendrá su dueño, sino verlos con sus ojos? Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia”* (Eclesiastés 5:10-12).
 10. *“Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera: Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; manténme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios”* (Proverbios 30:7-9). No quería el orgullo ni la autosuficiencia. Pero tampoco quería el pecado de robar porque desconfió de Dios.
- D. ¿Cómo era Salomón al final de su vida?
- “Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David”* (1Reyes 11:4).
1. Salomón desobedeció instrucciones bien claras... muchas mujeres, muchos caballos, etc.
 2. Por ser rey, ¿creyó que no tenía que obedecer la ley?
 3. Hizo lo malo, siguió la idolatría...

Nota de la redacción: En la próxima edición, continuaremos con este estudio, viendo las enseñanzas de Jesús y las del apóstol Pablo.



Lo alcancé mientras él caminaba lentamente y con cansancio a lo largo de aquel camino rural.

—¿Has caminado mucho hoy, amigo? —le pregunté al acercarme.

—Sí, he caminado bastante. Estoy cansadísimo.

—¿Y te falta mucho camino todavía?

—Unos tres kilómetros.

Yo noté que no era un vagabundo común y corriente. Percibí en la voz y en la manera de ser, un extraño refinamiento. Nos sentamos en el tronco de un árbol caído y ofrecí compartir con él la comida que yo llevaba en la mochila.

—¿A dónde vas? —le pregunté.

—Bueno —me respondió evasivamente—, cuando yo tomo un camino, sigo caminando y camino hasta su fin.

—¿Y después de eso?

—Es que, eso de seguir y seguir caminando un mismo camino es algo curioso. —Luego, después de una pausa, continuó—: ¿Quisiera oír mi historia?

—Me encantaría —le respondí.

—No siempre he vivido así —comenzó él—. Procedo de una familia adinerada y orgullosa. Pero cuando asistí a la universidad, me junté con malos compañeros que me impulsaban a involucrarme en imprudencias. Me convertí en el cabecilla de una pandilla de jóvenes malos e imprudentes. Nos castigaron muchas veces por perturbar la paz y por cosas aun peores. Al fin me expulsaron de la universidad, pero al llegar a mi casa, mis padres me cerraron las puertas. Nunca volví a la casa después de eso. Ellos no saben dónde estoy ni si estoy vivo o muerto. Tampoco les importa nada. A nadie le importa. Eso sucedió ya hace cuarenta años.

—¿Pero has estado vagabundeando todos esos años? —le pregunté.

—No, por supuesto que no. He trabajado en barcos y en puertos de otros países. He tenido muchos empleos en el campo y en diferentes granjas. Pero siempre he luchado con el mismo espíritu que arde como un fuego en mí. Tarde o temprano, lograba robarle a mi patrón para que me despidiera o me encerrara en la cárcel. He estado en varias cárceles. A



veces he intentado arreglar mi vida y vivir ordenadamente, pero me he dado cuenta de que no vale la pena.

—¿Y la vida del pecado sí vale la pena? —le pregunté.

—No, no puedo decir que esa vida sí valga la pena tampoco —respondió él—. Más bien, creo que no hay nada que en realidad valga la pena.

—Yo te puedo contar de algo que sí vale la pena —le contesté.

—¿De qué me habla usted?

—Lo que tú haces sí paga. Tú recibirás la paga. No puedes hacer lo malo sin recibir el precio de tus hechos. ¿Alguna vez has oído estas palabras: “La paga del pecado es muerte”? Llegará el día en que recibirás el ajuste de cuentas por tus hechos. La verdad es que la paga del pecado será grande. Esa paga viene al final del camino.

El hombre se quedó pensativo, sin decir nada. Luego le cité las palabras de un himno: “No hubo quien fuera lo suficiente bueno para pagar el precio del pecado”.

—Ah, me hace recordar los días cuando era niño y asistía a la escuela dominical. ¿Cómo era...? “Sólo él puede abrir la cerradura...” parece que no recuerdo el resto del canto.

—“Sólo él puede abrir la cerradura de las puertas del cielo y dejarnos entrar.”

—Eso es —respondió con una sonrisa.

—Si tuvieras una deuda grande y alguien fuera a tu acreedor y le pagara toda la deuda, y después te trajera el recibo de pago, ¿lo aceptarías?

—¿Lo aceptaría? Tuviera que estar loco para no aceptarlo.

—Precisamente eso fue lo que hizo Jesús. Cuando él murió en la cruz, pagó el precio de nuestro pecado. Él canceló la deuda y ahora nos ofrece el recibo. Si nos arrepentimos de nuestros pecados y recibimos a Cristo en el corazón como Salvador y Señor de nuestra vida, la deuda se cancela. Tenemos el recibo del pago en el corazón; es decir, el testimonio del Espíritu Santo. Así Jesús paga y nosotros quedamos libres.

—Ah, pero no sería posible en un caso como el mío —dijo el hombre—. Toda la vida he vivido en el camino del pecado. Yo escogí el pecado. Tengo que aceptar las consecuencias y pagar el precio.

—Tú hablas como si te condenaras a ti mismo.

—Precisamente, eso hago —me respondió con seriedad—. Yo hubiera podido escoger una vida mejor. Pero he despreciado todas las oportunidades y ¿cómo podría esperar ser liberado ahora?

Yo le contesté, citando las palabras de una poesía: “El amor de Dios es incomprensiblemente grande, y el corazón del Eterno es sumamente bondadoso”. Luego cité Juan 6:37: *“Y al que a mí viene, no le echo fuera”*.

—Dios nunca rechaza al que lo busca con sinceridad —le comenté.

—Ah, eso me hace pensar bastante —comentó el vagabundo. Sus ojos acusaban una tristeza melancólica. De pronto me preguntó —: ¿Qué hora es?

EL VAGABUNDO

—Son las seis —le respondí y saqué de mi bolsillo un sobre que llevaba mi nombre y dirección postal. Al sobre le metí un ejemplar de un Evangelio—. Si en algo lo puedo ayudar, aquí tiene la dirección.

—Bueno, adiós —me dijo mientras metía el sobre en su bolsillo—. Ha sido un gusto conocerlo. Le agradezco la comida y la plática.

Nos dimos la mano y el vagabundo alzó los bultos y siguió su camino. Ya el sol se ponía y mientras el hombre desaparecía a la distancia, me quedé pensativo y oré por él.

Unos seis meses después, recibí una carta. Rezaba así: “Señor, los médicos me dicen que me estoy acercando al fin del camino. Pero yo sentí un gran deseo de escribirle para informarle que el precio ha sido pagado, y que ahora tengo el recibo en mi corazón. Todo ha sido por el amor de Jesús por uno que se había descarriado tan lejos de su redil.”

Seleccionado

De: *The Gospel for the Youth*



Respuestas: Actividad para niños

- | | |
|---|---|
| 2 Jimmy aprendió mucho de Otto. | 2 Otto se enfermó de la fiebre escarlata. |
| 6 Jimmy vio a Otto con una navaja Barlow. | 6 Jimmy le devolvió a Otto su navaja. |
| 1 Jimmy se alegró de que Otto llegara a la comunidad. | 3 Jimmy encontró su navaja en el campo. |
| 5 Otto era muy buen alumno. | 1 Jimmy acusó a Otto de robarle la navaja. |
| 4 Jimmy llevó a Otto a la escuela. | 4 Jimmy se dio cuenta de que Otto no estaba en el pueblo. |
| 3 Otto conocía muy bien la vida en el bosque. | 5 Jimmy se llenó de pena cuando vio a Otto. |

¿LA RELIGIÓN O JESUCRISTO?

La religión nos puede proporcionar cierto sentido de propósito en la vida. Puede llenar el vacío que existe en el corazón en la búsqueda de Dios. La religión también puede hacernos creer que somos buena gente. Proporciona cierta satisfacción con nosotros mismos y con lo que hacemos. Por eso, la religión tiende a ser atractiva y popular.

Muchas personas hacen grandes sacrificios en nombre de la religión. Algunos están dispuestos a sufrir por su religión y hasta dar la vida por ella. Quizá usted ha hecho grandes sacrificios por la religión suya.

Pero, ¿basta con ser religiosos para salvarnos? ¿Es ser religioso lo que Dios proveyó para darnos entrada al cielo? No, pues sin la fe en Jesús y una entrega total a él, nadie se salva. Jesús dijo: ***"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios"*** (Juan 3:3).

Satanás no se opone a una religión como tal. La religión, más bien, es una herramienta muy importante que él usa para impedir a los que se acercan a Dios. Él conoce bien el poder de la religión. También sabe que en todo ser humano está el deseo de adorar a un ser supremo, y de hallar satisfacción. Satanás le ofrece al hombre muchas opciones para tratar de satisfacer ese deseo sin buscar a Dios mismo. Un invento muy astuto de Satanás es el cristianismo falsificado. Su meta es asemejarlo al cristianismo bíblico lo más posible para que el creyente no note que no es lo verdadero. El cristianismo falsificado usa de muchas verdades bíblicas. Si el cristianismo suyo no pide una entrega de su voluntad en total confianza y una sumisión a Jesucristo y a la autoridad de la Palabra de Dios, es falso. Sirve para hacer que uno se sienta bien, creyendo que por ser religioso todo está bien. Hay mucho que puede ocupar el lugar de la fe en Jesucristo. Nuestro estilo de vida, nuestra iglesia, o nuestra cultura puede llegar a ser nuestra religión. Así la religión ocupa el lugar de la fe. Podemos aun ser miembro de una iglesia cristiana y conducirnos de una manera muy "cristiana", pero si confiamos en éstos en lugar de confiar en Jesucristo, nuestra religión nos extraviará.

-The Way of Truth
Vol. 7, No. 5



Palabras del anciano

Sanford Yoder

LA PRUEBA, DISEÑO DE DIOS

Me acuerdo que cuando era joven, teníamos un peral cerca de la casa que no producía fruto. Lo fertilizamos y lo podamos; le hicimos todo lo que sabíamos hacer, pero nada resolvió el problema. Mi papá consideraba cortarlo ya que no echaba fruto. Sin embargo, antes de cortarlo, consultó con varias personas para saber si se pudiera hacer algo al respecto. Un vecino dio la sugerencia de herir el tronco del árbol. En seguida, yo busqué unos clavos viejos y oxidados y los clavé en el tronco. Lo hice, dudando que herir el árbol resultara en producir fruto. Pero, nos sorprendimos cuando el árbol cargó una buena cosecha de deliciosas peras.

Hace poco a mí me pasó algo parecido. Tengo un árbol de guanábana que no producía casi nada de fruto. Empecé a atar el perro al árbol. Con el tiempo, la cadena hizo una herida en el tronco del árbol, pelando la cáscara donde estaba atada. Yo observé que el árbol estaba perdiendo las hojas. Creí que se estaba secando. Pero de pronto, retoñó con nuevas hojas y en poco tiempo estaba cargado de grandes guanábanas. Las ramas por poco se quebraban debido a la carga.

Los ejemplos anteriores sirven de analogía de la vida cristiana. Es por eso que Santiago dice: ***"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia"*** (Santiago 1:2-3). Algunas pruebas son muy difíciles, y a veces creemos que son casi insoportables. Por eso nos dice la Biblia en Hebreos 12:11: ***"Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados"***.

¡Oh, que siempre pudiéramos entender que nuestro Padre tiene un propósito para las pruebas! Nos ayudan a depender de él siempre y producir fruto en su reino.

SECCIÓN PARA PADRES



El llamado supremo

Lección 5b La presión social

Proverbios 29:25

*“El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía
en Jehová será exaltado.”*

2 Timoteo 1:7

*“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino
de poder, de amor y de dominio propio.”*

Observaciones:

Número 4 ~ El temor al hombre nos hará vulnerables ante la
presión social.

¿Por qué se cede ante la presión social? Generalmente es por miedo de

(Sigue en la página 20)

HISTORIA BÍBLICA

JESÚS EMPIEZA SU MINISTERIO

Escoge discípulos y convierte el agua en vino

Jesús sabía que había llegado el tiempo de comenzar a mostrarle al mundo que el reino de Dios ya había llegado a la tierra. Él mismo no se proclamó rey, sino que mostró el gran amor de Dios y su poder de muchas maneras.

Jesús necesitaba varones que le ayudaran en su gran tarea. Él escogió a 12 ayudantes. Algunos de ellos eran pescadores. Él los llamó “discípulos”. Jesús en ningún momento los exigió seguirle; sencillamente los invitó. Les dijo: “Síguenme y yo los haré pescadores de hombres”.

Uno de los discípulos era Mateo, un cobrador de impuestos. Él, con gusto renunció su trabajo para seguir a Jesús. Mateo quería que todos sus amigos conocieran a ese hombre tan especial. Él los invitó a una gran cena.

Pero los líderes religiosos de los judíos se ofendieron por eso. Dijeron:

—Todos esos invitados son gente mala. Si Jesús es un hombre bueno y si él es un maestro, ¿por qué come con ellos?

Jesús respondió:

—¿Acaso la gente va al médico cuando está bien? Son los enfermos los que necesitan de un médico. Dios me ha enviado a sanar y a perdonar a los pecadores.

En cierta ocasión, Jesús y sus discípulos fueron invitados a una boda. Durante la fiesta, surgió un problema. El vino se había acabado. Entonces María, la madre de Jesús, le dijo:

—Ellos no tienen más vino. —Quizá tenía pena por el novio y su familia.

Entonces Jesús señaló seis cántaros de agua y dijo:

—Llénenlos de agua.

María insistió en que hicieran todo lo que Jesús les dijera. Así que, los sirvientes llenaron los cantaros de agua.

Cuando Jesús les mandó a los sirvientes que sacaran agua de los cántaros, ellos notaron algo extraño.

—¡Miren! ¡Ya no es agua, sino vino!

Pronto todos estaban disfrutando del exquisito vino. Dijeron: “Este vino es aun mejor que el primero”.

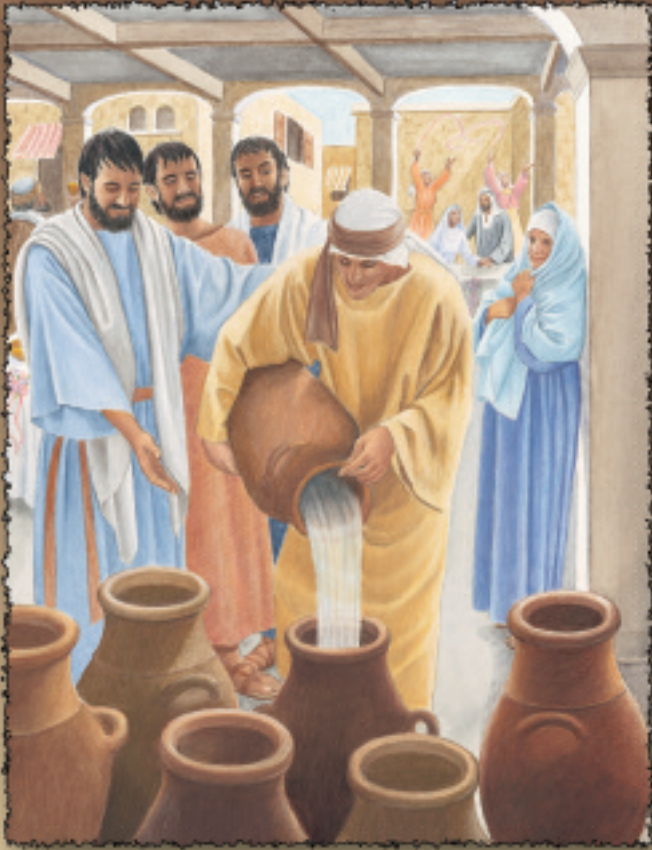
Esto fue el principio de señales en público que hizo Jesús. Esto llevó a sus discípulos a creer y confiar en él aun más.

Mateo 9:9-13; Marcos 3:13-19; Juan 1:35-51; 2:1-11

HISTORIA BÍBLICA

JESÚS EMPIEZA SU MINISTERIO

Escoge discípulos y convierte el agua en vino



Jesús convierte el agua en vino en una boda.

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”
(Juan 1:14).

1. ¿Cómo llamó Jesús a sus 12 ayudantes?
2. ¿Qué les mandó hacer Jesús a los sirvientes en la boda?
3. ¿Qué sucedió con el agua?

ser rechazado por los compañeros. No nos gusta que nos consideren raros. Nos incomoda el ser diferente. Lamentablemente, estos temores se refuerzan a diario en la sociedad por el mundo publicitario. Se nos pide comer ciertas comidas así como lo hace tal atleta famoso. Se nos indica cuál ropa usar, cuál automóvil comprar, y aun cuál pasta de dientes usar, con el objetivo de parecernos a una Miss Universo. Estos personajes sobresalientes tienen siempre la dentadura brillante, el cabello brillante, el físico perfecto, y la mirada de satisfacción perfecta y envidiable. Y puesto que todo el mundo desea imitarlos, nos intimida la idea de ser diferentes.

Tal temor nos hace caer en una trampa. Una vez en la trampa, hacemos cosas, decimos cosas, usamos cosas, y creemos cosas que desagradan a Dios. Se nos olvida que Dios abomina lo que el mundo tiene por sublime (Lucas 16:15). De esta manera, terminamos con acomodarnos a las expectativas de otros, sólo por miedo al “qué dirán”.

Número 5 ~ Al centrar nuestra atención en Cristo, podemos ser liberados del temor al hombre.

“El que confía en Jehová será exaltado” (Proverbios 29:25). Al fin de nuestra vida, no daremos cuenta al hombre, sino a Dios. Cuando Dios es el objetivo supremo de la vida, toda la perspectiva cambia completamente. Nos enteramos de la insignificancia de la opinión del hombre en comparación con la importancia de ser aprobados por Dios. Llegamos a comprender que la vida en realidad es corta, que nos dirigimos rápidamente hacia la eternidad, y que las decisiones que tomamos influyen en nuestro destino final.

No sólo debemos clamar al Señor, sino confiar en él. Tomar decisiones en contra de la opinión popular puede ganarnos la desaprobación de otros. Puede traer justamente lo que solemos temer: el rechazo. Es por ello que necesitamos confiar en Dios. El Señor es poderoso para brindarnos el apoyo necesario en tales circunstancias. En la historia abundan ejemplos de personas que no sólo fueron rechazadas, sino también despreciadas y expulsadas. Pero a pesar de esas circunstancias adversas, hallaron un gozo creciente en el Señor. El Señor les da su Espíritu a todos sus hijos, y su Espíritu les brinda su poder, su amor, y su sabiduría perfecta. Al centrar nuestra atención en el Señor, él pone a nuestro alcance una fuerza infinitamente superior a la nuestra. De esta manera recibimos la fuerza y el poder necesarios para amar. A la vez logramos mantener una perspectiva

correcta, incluso con la presión que ejercen nuestros compañeros o la sociedad.

❧ Preguntas de estudio ❧

1. ¿Por qué se cede ante la presión social?
2. ¿Por qué es la presión social una fuerza tan poderosa entre los jóvenes?
3. ¿Por qué el temor de ser rechazado se vuelve más fuerte en la sociedad de hoy día?
4. Tomando como base la introducción a esta lección, nombre cuatro factores sociales que contribuyen a la presión social. ¿Le llegan a la mente otros factores?
5. ¿Por qué decimos que el temor al hombre es una trampa?
6. Explique de qué manera los valores del mundo de hoy vuelven a la gente más vulnerable al temor al hombre. También podemos hacernos la pregunta: ¿Sería igual el temor al hombre si la sociedad de hoy pusiera en alto las virtudes como la valentía y la honradez, en vez de poner en alto los asuntos como el deporte, la tecnología, y la ropa?
7. ¿Qué temen los que ceden ante la presión social?
8. ¿Cómo podemos vencer el temor al hombre?
9. ¿Cómo cambia la perspectiva cuando el Señor Jesús es el objetivo de la vida?
10. ¿Cuál es el contraste entre el Espíritu de Dios y el espíritu de temor?
11. ¿Qué importancia tiene cada uno de los siguientes puntos a la hora de resistir la presión social negativa? (2 Timoteo 1:7)
 - a. el poder
 - b. el amor
 - c. el dominio propio

(continuará en el siguiente número)

—John Coblentz

Usado con permiso de:

Christian Light Publications, Inc.

Harrisonburg, Virginia, EE.UU.

Derechos reservados





Mayonesa

Casera

Preparación:

En la licuadora ponga:

1 huevo

1/3 taza de azúcar

2 cucharaditas de sal

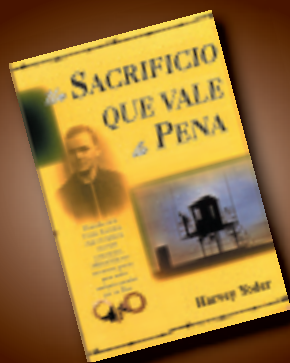
1/3 taza de vinagre

Licúe bien. Con la licuadora prendida, añada lentamente 2 tazas de aceite vegetal.

Continúe licuando hasta que se espese.

Esto da como 3 tazas de mayonesa. Utilice como la mayonesa comprada. Si le gusta el sabor a limón, puede sustituir la mitad del vinagre por jugo de limón. Sirve muy bien de aderezo para ensaladas, añadiéndole más vinagre, sal y azúcar a su gusto. También puede añadirle ajo, cebolla, mostaza, u otros condimentos que le gusten.

SECCIÓN PARA JÓVENES



UN SACRIFICIO QUE VALE LA PENA

Cartas

Capítulo 18a

—Khorev, aquí tendrás todo el espacio que quieras —dijo el oficial con una sonrisa—. Podrás leer y orar todo lo que quieras.

Yo estaba desconcertado. ¿Por qué todo aquel trato preferencial de repente?

”Aquí serás tu propio jefe. Allí tienes una pequeña cocina donde podrás preparar tus comidas. Aquí te pondrás fuerte y saludable. Tu trabajo de vigilar el área de la bodega en las noches es el mejor en todo el campo.

Yo ya había estado seis meses en Novosibirsk. Aunque no me obligaban a hacer trabajos pesados debido a mi condición de invalidez, sí tenía que estar con todos los reos como uno más. Como siempre, la vida allí era dura también, aunque el campo de labores era mucho mejor que las cárceles temporales.

—¿Por qué están haciendo esto? —pregunté finalmente.

—Hasta vas a tener tu propia cama —dijo el oficial sin dejar de sonreír.

—Suenas como que voy a disfrutar de unas vacaciones —dije, atreviéndome a bromear un poco.

—Bueno, comparado con la vida de reo, esto será vacaciones. Tus cinco años aquí pasarán plácidamente.

—Ahora dígame: ¿Cuáles son las condiciones? Algo tan bueno no llega sin reclamar algo a cambio.

El oficial dejó de sonreír y me miró directamente a los ojos.

—Vamos a programar una reunión con tu esposa. En nuestra presencia, tú le dirás que estás a gusto aquí. Le dirás que deje de pedir tu

libertad... que no visite más a los oficiales en Moscú, que no envíe más cartas al extranjero ni a los jefes de estado.

Al oír aquello, entendí lo que sucedía. Vera estaba bombardeando el sistema burocrático para lograr mi libertad. Ella se estaba convirtiendo en una vergüenza para el gobierno soviético.

—Señor —dije con mucho cuidado—. Aunque usted me está presentando una opción muy tentadora, ¿cree usted que yo pudiera estar tan a gusto aquí que no deseara volver a mi



hogar para estar con mi esposa y mis hijos? Sin importar los lujos que usted me prometa, usted ha de saber muy bien que no hay nada como estar en casa con sus seres queridos.

El oficial bajó la vista.

—En ese caso, tendrás que trabajar en el invernadero con las hortalizas.

No sé por qué me asignaron un trabajo fácil como ése, pero era el adecuado para mí. Aun en el invierno, el ambiente era relativamente cálido, y yo gozaba de cierto espacio y tiempo a solas.

No hubo ninguna represalia contra mí por no haber cooperado con las autoridades. ¿Sería porque mi caso ya estaba en la lupa de la comunidad internacional?

* * * *

—Toma esta jarra de miel —me ofreció el jefe Petrov después de llamarme a su oficina.

—¡Qué regalo tan especial! —exclamé—. Pero ¿cómo puedo aceptarlo? Si vuelvo a las barracas con miel, los reos me harán toda clase de preguntas. ¿Por qué me ofrece este regalo?

Petrov puso la miel sobre el escritorio.

—Bueno, en realidad sólo quiero tener paz.

—¿Tener paz? ¿Por qué?

—Mi abuela se dio cuenta de tu arresto. Seguramente lo oyó en la iglesia donde asiste. En todo caso, ahora ella sabe que estás en esta cárcel, y no deja de fastidiarme para que te haga algún favor. Yo espero que me deje en paz cuando le diga que te regalé una jarra de miel —una mueca irónica se dibujó en la cara.

—¡Tengo una idea! —exclamé, tratando de aprovechar la oportunidad—. Si quiere hacerme un favor, yo sé lo que pudiera hacer por mí.

Inmediatamente el oficial se mostró cauteloso.

—¿De qué se trata?

—Nos permiten enviar únicamente dos cartas por mes a nuestros familiares. Yo quiero enviar más cartas. Usted pudiera sacar las cartas de

aquí y enviarlas por mí —yo sabía que estaba corriendo un riesgo grande. El oficial podría recetarme el calabozo solitario tan sólo por sugerir la idea.

Petrov me observó por un momento.

—¿Cómo me harás llegar las cartas?

—Déjeme pensar cómo hacerlo —le dije.

* * * *

Yo ya había escrito unas cartas para mis hijos. Cartas largas acerca de mi juventud. Cartas de experiencias en la cárcel y los pensamientos que me llegaban a la mente mientras languidecía en las celdas. Sin embargo, no tenía manera de enviarlas. No sólo estaba limitado a dos cartas por mes, sino que debía ser sumamente cuidadoso con lo que escribía, porque se leían y censuraban. Las cartas que yo recibía de Vera siempre resultaban erráticas debido a que los oficiales eliminaban grandes porciones.

Cierto día se me ocurrió una idea. Formulé un plan para entregarle las cartas a Petrov.

Entré en la oficina de Petrov el día acostumbrado para recibir las peticiones de los reos. Petrov se encontraba detrás del escritorio, escuchando las peticiones.

Cuando llegó mi turno, coloqué el formulario delante de Petrov en el escritorio.

—Un par de zapatos —dije, señalando el formulario.

Petrov me miró, luego empezó a leer el formulario. Yo observé atentamente. ¿Las vería? Con un movimiento suave, Petrov arrastró el formulario hacia sí, abrió la gaveta del escritorio y depositó el formulario. Luego cerró la gaveta con firmeza y me miró.

—¡Petición denegada! —gritó.

Yo salí de la oficina inundado de felicidad. ¡Petrov las había recibido!

Debajo del formulario iban dos cartas. Yo me aseguré de colocarlas allí cuando puse el formulario sobre el escritorio. Sin duda, él notó de inmediato lo que yo estaba haciendo y decidió no exponerme.

Después de ese día, empecé a escribir muchas cartas. Luego supe que

las cartas estaban llegando a su destino porque Vera me envió una carta en la que hizo una serie de marcas junto a la fecha. De esta manera, ella me estaba indicando que estaba recibiendo las cartas.

Ahora, mi vida tenía un nuevo propósito. Yo deposité mi corazón en esas cartas y amonesté a los muchachos a tomar la vida en serio por medio de compartir vistazos de mi niñez y del ejemplo maravilloso que había recibido de mis padres. Yo quería que ellos siguieran el ejemplo de sus abuelos y tuvieran también una fe personal que siguiera con ellos a lo largo de su vida.

Cada semana, yo me presentaba delante de Petrov con una petición. Él nunca me dio a entender que estaba recibiendo mis cartas. Casi sin volver a verme, él decía: “Petición denegada”. Yo pedí un abrigo. Una chaqueta. Calcetines. Y otra vez zapatos. Pero no me importaba que cada una de mis peticiones fuera denegada. ¡Mis cartas se enviaban!

Cierto día, yo tenía cinco cartas listas para enviar. Yo no había ido a cenar para quedarme y escribir más. También había llenado un formulario para pedir un par de zapatos nuevos.

Mientras esperaba mi turno en la fila, vi que me esperaba otro oficial en vez de Petrov. Mi corazón se apesadumbró. ¿Sería que alguien había descubierto lo que estábamos haciendo?

—¡Siguiente!

Yo sacudí la cabeza para dejar atrás mi estupor y avancé hasta el escritorio. Por supuesto, me dejé las cartas debajo del abrigo y coloqué solamente el formulario sobre el escritorio.

”Petición concedida —el oficial selló mi formulario y lo empujó hacia mí.

Tal vez yo debía estar más agradecido por los zapatos nuevos, porque los que andaba ya estaban viejos y desgastados. Pero, mientras caminaba hacia la bodega a reclamar los zapatos, mi corazón estaba apesadumbrado.

Yo había disfrutado mucho el privilegio de poder escribir y enviar todas esas cartas. Había sido un alivio hermoso para las emociones atrapadas dentro del alma. Y ahora, ¿llegaría todo aquello a su fin?

Si bien yo veía a Petrov de vez en cuando en el campo, no tuve



Khorev escribiendo cartas en la cárcel

M. H. Xopce

oportunidad de hablar con él sino hasta como un mes después.

—¿Qué sucedió?
—le pregunté.

Petrov empezó a alejarse de mí.

—Te darán por lo menos diez años más de cárcel por esas

cartas —masculló mientras se alejaba para no hablar conmigo.

* * * *

Al día siguiente, me llamaron a la oficina. El jefe Skepev estaba allí junto con otros quince oficiales. Busqué a Petrov en el grupo, pero no estaba allí.

—Khorev, has estado escribiendo cartas ilegales y enviándolas a tu esposa y familia. Por ese hecho, te expones a una segunda sentencia.

Directo al grano pensé. Todos los ojos estaban sobre mí.

—Señor —respondí—, yo les escribí esas cartas a mis hijos. Ellos son adolescentes, y usted sabe lo difíciles que son esos años para los muchachos. Puesto que no me permiten hablarles, yo quise escribirles cartas para instruirlos.

—¡Eso significa que reconoces haber escrito esas cartas! Y más te vale reconocerlo, porque esas cartas ya están circulando por toda Rusia en su revista ilegal.

¡No sabía hasta ese momento que mis cartas estuvieran apareciendo en el *Vestnik Istiny*! Con razón me habían llamado a la oficina....

(continuará en el siguiente número)

—Harvey Yoder
Usado con permiso de:
TGS Internacional
Berlin, Ohio, EE.UU.
Derechos reservados



SECCIÓN PARA NIÑOS



La navaja Barlow

La familia Billings, del otro lado de la montaña alquiló una casa nuestra en el otoño. Había cinco niños en la familia. El mayor, Otto, tenía doce años, la misma edad mía. Era larguirucho, descuidado y desnutrido, como solían ser la gente que vivían en zonas retiradas de los pueblos. Sin embargo, tenía también una lealtad y un orgullo marcado.

No había muchas familias en nuestra comunidad. Como yo no tenía hermanos, me alegré de que Otto llegara. Aprendí mucho de él. Otto se había criado en el bosque y conocía muchos animales silvestres. Él sabía dónde poner las trampas para cazar animales pequeños. Sabía cuál carnada se usa. Él también traía consigo las creencias de la gente de las montañas. Cuando se oía repetidas veces el canto del cardinal, iba a llover

temprano en el día. Según la luna, se sabía si iba a llover o no. Era significativa la manera en que se doblaba una hoja. No iba a pescar si no había un buen güero.

Otto no tenía mucho conocimiento de los libros. Cursaba el tercer grado. El primer día de clases en la escuela, mi mamá me pidió que llevara conmigo a Otto. Con una sonrisa Otto salió de la casa. Su papá le había cortado el pelo de manera nada profesional, que siempre era largo. Su cara pálida brillaba debido a la buena restregada que había recibido. Llevaba ropa limpia.

En la escuela, el entusiasmo de Otto lo convirtió en un compañero interesante. Los alumnos mayores se pudieran haber burlado de él. Pero no lo hicieron. Más bien, lo cuidaron. Para mi sorpresa, Otto rápidamente aprendió en sus estudios porque era aplicado. Simpatizaba con el profesor. Era muy amable, obediente, y diplomático. Me gusta creer que él pasó los primeros meses lectivos feliz. Esto me da un cierto consuelo a pesar de otro recuerdo doloroso. Fui yo que lo ofendí gravemente.

Era un domingo poco antes de finalizar el año escolar. En el desayuno yo estaba disgustado. Dije que el predicador predicaba sermones muy largos. Me regañaron y me llevaron al culto. Para el almuerzo comí mucho pollo frito y pastel. Terminé con dolor de estómago. Además, el día anterior había perdido mi navaja Barlow. La navaja tenía una hoja quebrada, pero aun así para mí fue una gran pérdida. A menudo usaba la navaja.

En la tarde salí a buscar qué hacer. Al fin me dirigí al riachuelo donde había armado una trampa para las ratas almizcleras. Cuando llegué a un bosquecito cerca del riachuelo, vi a Otto. Estaba sentado en un tronco, mirando absorto algo que tenía en la mano. No me oyó, y llegué tan de cerca que miré por encima del hombro. Tallaba algo. Me di cuenta después que estaba tallando un pito de madera de sauce para mí. Usaba una navaja Barlow con la hoja quebrada.

Como estaba de mal humor, crucé el tronco de un solo salto. Enojado, encaré a Otto. Éste levantó la vista. Su sonrisa alegre cambió en un aspecto de sorpresa.

—¡Otto Billings! Tú tienes mi navaja. La robaste.

Otto se ruborizó. Lentamente, se puso de pie. En una mano tenía la navaja, en la otra, el palito de sauce.

—Mientes —dijo sin titubear.

Yo le pegué. Como él no lo esperaba, se cayó. Me miró y sus ojos acusaban más dolor que enojo. Luego se puso de pie y sin miedo me dijo:

”Esta navaja es mía. Mi mamá me la regaló en una Navidad. Ella la había guardado cuando nos mudamos de casa. Apenas ayer la hallé de nuevo.

Metí las manos en los bolsillos. Le di las espaldas y escupí en tierra como en señal de desdén. Otto guardó la navaja. Se dispuso a cruzar la cerca para ir a su casa. Justo antes de cruzarla, me miró y dijo:

”Me tienes por ladrón. Ante Dios, no lo soy.

A la mañana siguiente Otto no me esperó para ir a la escuela. No volvimos a hablar de la navaja. Él me hablaba pero no con la misma libertad de antes.

Unas semanas más tarde, Otto faltó durante varios días a las clases. Una tarde cuando llegué a casa, mi mamá dijo:

—Otto está enfermo. Nos pidieron que



llamáramos al médico. Otto pide suero de mantequilla. Quiero que se la lleves.

Entré por la cocina en la casa de los inquilinos. A través de la puerta, vi a Otto en la otra habitación. Se revolvía en la cama y hablaba de manera loca.

—Es mía, Jimmy. La navaja es mía.

La mamá, sentada a su lado, me dijo:

—Pobrecito, se ha vuelto loco. Habla sólo de la navaja. Se la tengo delante de los ojos, pero no pone cuidado. —Ella comenzó a sollozar. Esto me dolió más que si hubiera recibido un latigazo. Salí apresuradamente.

A las horas de la noche llegó el médico. Otto tenía la fiebre escarlata. Lo llevaron al hospital. Pasaron unos días en que el médico no dio ninguna esperanza de vida. Yo casi me enfermo también. No comía, y no dormía bien.

Llegó el día en que Otto comenzó a recuperarse. Un día su mamá llegó a nuestra casa en busca de mí.

—Otto me dijo que te diera esto —dijo, alcanzándome la navaja Barlow—. Me pidió que te dijera que te la da para reemplazar la tuya.

Así que, Otto había decidido devolver la navaja robada. En el corazón lo perdoné.

Otto nunca volvió a la casa que alquilaban de nosotros. Su familia se trasladó a otro pueblo y cuando Otto salió del hospital, se fue para allá.

Pasaron diez años. Cada vez que me acordaba de Otto, me sentía solo. Además, lamentaba haberlo pegado. Pero no pasé mucho tiempo pensando en el pasado. Mi papá siempre buscaba algo en qué ocuparme.

Llegó el tiempo del año en que preparábamos el suelo para las siembras. Una mañana llevé el caballo, Coley, al campo donde había dejado el arado. Después de unas cuantas vueltas en el campo, Coley se mostró cansado. Lo dejé descansar cerca del portón que abría a un repasto. Me apoyé contra el arado y di unas patadas sin propósito a un terrón. El dedo del pie dio contra algo duro. Otra patada lo descubrió. Sobresaltado, me sostuve del mango del arado y miré fijamente hacia el suelo.

Parecía que hasta el viento se detuvo. Me agaché, y las lágrimas cayeron en los terrones suaves. Recogí el objeto. Era una navaja Barlow. La mía, la que había perdido.

Saqué del bolsillo la navaja que Otto me había dado. Eran parecidas, pero había una diferencia en la hoja quebrada. Me enjuagué las lágrimas.

Esa tarde en un coche tirado por Coley me dirigí apresuradamente al pueblo de Otto. ¿Alguien me pudiera dar el paradero de Otto? Me dijeron que se había alistado en el ejército y que lo habían reportado desaparecido en combate.

La navaja de Otto llegó a ser casi sagrada para mí. Me representaba el honor, la verdad, y el sacrificio. Le pedí perdón a Dios, y llevé conmigo siempre la navaja Barlow de Otto.

Un día vi que alguien venía lentamente caminando por la entrada de mi casa. Caminaba con bordón. Me fui a su encuentro. ¡Era Otto! No le pude hablar debido a la gran pena que le tenía. Sólo metí la mano en el bolsillo y le mostré las dos navajas Barlow. Otto cogió la de él y se contentó con decir:

—La mía no era tan buena como la tuya, pero no tenía otra mejor.

—De *Seeing God's Wisdom in His Ways*



*No juzguéis, para que no seáis
juzgados (Mateo 7:1).*

Actividad para niños

Enumera de 1 a 6 cada grupo de oraciones para indicar el orden de los acontecimientos.

- _____ Jimmy aprendió mucho de Otto.
- _____ Jimmy vio a Otto con una navaja Barlow.
- _____ Jimmy se alegró de que Otto llegara a la comunidad.
- _____ Otto era muy buen alumno.
- _____ Jimmy llevó a Otto a la escuela.
- _____ Otto conocía muy bien la vida en el bosque.

- _____ Otto se enfermó de la fiebre escarlata.
- _____ Jimmy le devolvió a Otto su navaja.
- _____ Jimmy encontró su navaja en el campo.
- _____ Jimmy acusó a Otto de robarle la navaja.
- _____ Jimmy se dio cuenta de que Otto no estaba en el pueblo.
- _____ Jimmy se llenó de pena cuando vio a Otto.

(Las respuestas se encuentran en la página 14.)

VERSÍCULO DE MEMORIA

“Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte, y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad” (Proverbios 16:32).

*Las palabras de
aliento después
de la censura
son como el sol tras el
aguacero.*

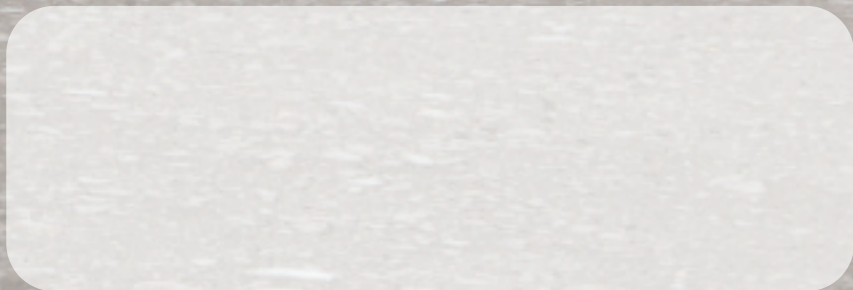
J.W. Von Goethe



Si desea recibir *La Antorcha de la Verdad*
bimestralmente, pídala a esta dirección:

La Antorcha de la Verdad
Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.

Si usted tiene alguna pregunta, o si necesita ayuda espiritual, estamos
a sus órdenes. Puede consultar a una de estas direcciones:



Yo soy tuyo

*Un día compraste mi alma,
Por eso muy tuyo seré.
En densas tinieblas me viste,
Y sólo tu amor me salvó.*

*Me diste la luz de una aurora,
Sí, cuando tu luz me alumbró.
Quitaste dolor y tristeza,
Me diste la paz y el perdón.*

*Oh, el día tan feliz yo recuerdo,
Cuando de este sueño salí;
Dejando este mundo perverso
Que sólo me hizo sufrir.*

*Ahora que soy un cristiano
Me abate la prueba feroz.
Satán con su furia me sigue,
No quiere que yo sea de Dios.*

*Coro: Yo soy tuyo, y muy tuyo seré;
No permitas que pierda la fe.
El maligno me quiere apartar,
Pero tuyo, y muy tuyo seré.*

—Despertad y Cantad

Usado con permiso de Publicadores Lámpara y Luz



***“Tenemos ... la palabra ... a la cual hacéis bien
en estar atentos como a una antorcha que alumbr
en lugar oscuro...” (2 Pedro 1:19).***